

SAN CARLOS DE LAS CUATRO FUENTES



IDENTIFICACIÓN

En esta imagen podemos observar la fachada de la iglesia de San Carlos de las Cuatro Fuentes, situada en la ciudad de Roma. El templo forma parte de un conjunto arquitectónico del que forman parte también un claustro y un monasterio, encargado a Borromini por la orden de los trinitarios descalzos en el segundo tercio del siglo XVII.

DESCRIPCIÓN

La iglesia se ubica en un cruce de calles con una fuente en cada una de las cuatro esquinas, y de ahí proviene su denominación.

Se trata de un templo de muy reducidas dimensiones, aunque da la sensación de ser más grande, gracias a los originales recursos empleados por el Borromini, que supo resolver a la perfección las grandes dificultades de este encargo: el escaso presupuesto de los monjes trinitarios y el solar de forma trapezoidal, de reducidas dimensiones y con una fuente en la esquina que había que integrar en el proyecto.

La planta destaca por su gran movimiento; tiene forma de rombo, que se transforma casi en óvalo con su perímetro articulado con segmentos cóncavos y convexos. Los muros se articulan con enorme dinamismo mediante el empleo de vanos, nichos con forma de concha y una serie de columnas de orden compuesto, que sostienen un entablamento continuo. Para la decoración del interior de la iglesia, Borromini se limitó a emplear estuco blanco.

El espacio interior se cierra con una cúpula elíptica sobre pechinas, perfectamente iluminada por la linterna y por unas ventanas disimuladas en el tambor; dicha cúpula está decorada con casetones de forma octogonal y cruciforme que se van haciendo progresivamente más pequeños hacia la linterna, lo que provoca un efecto ilusionista que hace parecer a la cúpula más grande y elevada de lo que es en realidad.

El altar mayor se sitúa en el extremo del eje mayor, frente a la puerta de entrada. A través de pequeñas puertas se puede acceder a las capillas, de planta octogonal y situadas en un eje diagonal.

La construcción de la fachada no se pudo iniciar hasta 1765 por falta de dinero. Consta de dos pisos y tres cuerpos verticales, y el muro, asimismo ondulante, se articula por medio de columnas salientes. Los ritmos son opuestos en ambos pisos, pues a los entrantes del piso bajo les corresponden salientes en el alto y viceversa. La plasticidad de la fachada viene reforzada por entablamentos que se ondulan y se quiebran en perfiles mixtilíneos a fin de conferir al conjunto un movimiento continuo. La sintaxis arquitectónica de la fachada no puede ser más anticlásica y heterodoxa, y produce la impresión de haber sido realizada en material moldeable.

La teatralidad de la fachada se ve acrecentada con diversos elementos decorativos: relieves, estatuas de San Carlos Borromeo y otros santos, un edículo-ventanal saliente, un medallón sostenido por ángeles y una balaustrada.

La estrechez de la calle y el verticalismo de la fachada, reforzado por la torre campanario sobre el chaflán que contiene la fuente, obligan al espectador a distanciarse del conjunto de San Carlos de las Cuatro Fuentes y a contemplarlo con cierta perspectiva.

COMENTARIO

La iglesia de San Carlos de las Cuatro Fuentes es una obra clave del barroco italiano del siglo XVII, en la que se ponen de manifiesto el nivel de los conocimientos matemáticos y la pericia de su arquitecto.

Francesco Borromini fue el máximo representante de la opción anticlásica dentro del Barroco romano, opuesta a la tendencia clasicista de Gian Lorenzo Bernini, del que fue coetáneo y rival. Su arquitectura fue muy imaginativa y expresiva, y tuvo que ingeniárselas para sacar gran partido de materiales pobres, pues sus proyectos, en general, fueron realizados para órdenes religiosas con pocos recursos. Otras obras destacadas de este autor fueron Sant'Ivo alla Sapienza, Santa Inés en Plaza Navona y el Oratorio de San Felipe Neri.